

BENIGNO, Francesco y SUCCIMARRA, Luca (eds.), *Simboli della politica*, Roma, Viella, 2010, 261 págs. + 59 ilustraciones, ISBN: 978-88-8334-230-1.

Entre las muchas facetas atractivas de la llamada “nueva historia política”, destaca la intensa atención prestada a los aspectos culturales del ejercicio del poder. El papel de los símbolos políticos es uno de los temas estelares en este renovado esfuerzo interdisciplinario para comprender cómo las ideas, los valores y la actividad ritual estructuran y a la vez dan expresión a la práctica política. Este curioso y bienvenido libro ofrece una visión sugerente de las amplias posibilidades epistemológicas brindadas por una aproximación iconográfica al estudio de la política y, en particular, de la cuestión de las representaciones de las identidades colectivas.

“El lenguaje simbólico permite descodificar los dispositivos a través de los cuales se define el espacio público de la política” (p. 99). Esta frase resume con admirable claridad uno de los postulados básicos de este esfuerzo conjunto: la indiscutible capacidad de los símbolos de articular, delimitar y (a veces) desafiar el campo semiótico de las posibilidades políticas. Ocho ejemplos son presentados como imágenes dotadas de particular interés y presencia en los dos milenios de la cultura política italiana. El volumen abre con el *fascio littorio*, famoso emblema de autoridad pública antes de ser convertido en escudo del reaccionarismo más violento de los tiempos modernos (Luca Scuccimarra). Luego desfilan “Donna Italia”, la mujer sentada que representa la nación llorando sus desdichas (Nicoletta Bazzano); Alberto da Giussano, héroe medieval de la Liga Lombarda y abanderado de las libertades municipales del Norte (Andrea Spiriti); la hoz y el martillo, herramientas compartidas (y luego combatidas) por diferentes corrientes de la izquierda moderna (Maurizio Ridolfi); el *biscione* o víbora asociada inicialmente con al familia Visconti y luego con sus sucesores como gobernantes de la Lombardía (Massimo Carlo Giannini); y los “cuatro moros”, cuyas cabezas decoran desde el siglo XIV el escudo heráldico de Cerdeña, en abierta competición con el árbol verde de la época anterior a la conquista aragonesa (Franciscu Sedda). El conjunto también incluye dos símbolos extranjeros o compartidos en parte con Italia: la cruz de Lorena, secular emblema del catolicismo francés y más recientemente puesto al servicio del gaullismo (Eugenio Di Rienzo), y el *berretto della libertà*, cuya manifestación moderna más conocida, el gorro frigio de la Revolución francesa, representa sólo una etapa en una larga historia que empieza con la manumisión de esclavos en la Roma antigua (Francesco Benigno).

Sin ser sometidos a una rígida estructura común, todos los capítulos del libro recorren el mismo camino. Los autores reconstruyen una trayectoria general que empieza con los orígenes más remotos del símbolo en la Antigüedad o en el folklore medieval, y luego examinan cómo sus usos y significados cambiaron a partir de esta etapa inicial. Como es de esperar, la Edad Moderna juega un papel fundamental en la consolidación de significados, gracias, en gran medida, a la amplia difusión de la nueva subdisciplina de la iconografía (aquí Cesare Ripa es citado repetidamente como el autor de la obra más influyente en este campo). Con pocas excepciones, la próxima etapa a la que se pasa revista es el largo y fecundo período que corre desde el Risorgimento hasta la estabilización conseguida después de la Segunda Guerra Mundial y el fin del experimento fascista.

El libro abre con una introducción (un poco apretada) que resume las principales interpretaciones de la simbología política elaboradas desde las ciencias humanas y sociales a lo largo del siglo XX. Dedicada una atención especial a cómo la manipulación tan flagrante de los símbolos dentro de las culturas de masas de ambos grandes sistemas totalitarios provocó una reacción interpretativa por parte de observadores tan diferentes como Harold Laswell o Carl Gustav Jung. Aunque este tomo nace en tiempos menos turbulentos, no es difícil vislumbrar detrás de algunas de sus manifestaciones un reconocimiento de cambios significativos en el vocabulario simbólico de la cultura política italiana actual. Las transformaciones recientes más importantes han sido, en primer lugar, la sustitución por parte del régimen populista de Berlusconi de una buena parte del simbolismo tradicional por nuevos referentes televisivos de corte menos colectivo y más orientado hacia el consumismo individual. La otra novedad ha sido la adopción de antiguos emblemas municipales o provinciales por poderosas fuerzas intra-regionales, en particular la Lega Nord. La contrapartida de la dinamización de algunos de los iconos estudiados aquí es la conversión de buena parte de los demás en reminiscencias históricas, dotadas de sólo una sombra de su anterior capacidad de convocatoria y movilización.

Esta es una obra hecha por y para historiadores (e historiadores del arte). La riqueza de detalles que acompañan el análisis de los casos individuales, ayuda a explicar la relativa ausencia de aparato teórico (la alusión en la pág. 37 a la “transmigración y transformación” de símbolos es uno de los poquísimos guiños a la antaño poderosa escuela iconográfica alemana del siglo XX<sup>1</sup>, y la misma sobriedad teórica limita las referencias a la lingüística y las ciencias sociales). El nivel de calidad se mantiene altísimo a lo largo del libro, aunque algunas secciones exigen al lector bastante conocimiento previo, como es el caso del estudio de las míticas figuras de la Liga Lombarda medieval. En resumen, se trata de un conjunto de estudios de incuestionable valor e interés. Siguiendo el sendero marcado por su renombrado predecesor, *La invención de la tradición* (1983)<sup>2</sup>, demuestra una refrescante capacidad de provocar reflexiones sobre diversos momentos, lejanos y cercanos, en la larga duración de unos símbolos singularmente poderosos.

James S. AMELANG  
Universidad Autónoma de Madrid

---

<sup>1</sup> WITTKOWER, R.: *La alegoría y la migración de los símbolos*, Madrid, Siruela, 2006 [ed. original: Londres, Thames and Hudson, 1977].

<sup>2</sup> HOBBSAWM, E. y RANGER, T. (eds.): *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica, 2002 [ed. original: Cambridge, University Press, 1983].